Relaciones Internacionales
Número 63 • OCT 2026 - ENE 2027
Universidad Autónoma de Madrid

Reseñas

Suárez-Navaz, L. y Suárez, I. (2024). Sexo, sangre y frontera sur. Encuentros y desencuentros mestizos en Melilla. Editorial Traficantes de Sueños, 356 pp.

Isabel CARRIÓN ALONSO
Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones
Universidad Pontificia de Comillas (España)
mcarrion@comillas.edu

"Melilla, el secreto mejor guardado del Mediterráneo", así la publicita la Oficina de Turismo de la ciudad, una ciudad que "cautiva por su carácter abierto, diverso y mediterráneo"[1]. Más allá, en un evento deportivo, el gobierno de la Comunidad Autónoma presentaba su destino como una ciudad ideal para veranear, en la que las playas, la arquitectura y la gastronomía no tendrían que envidiar a ninguna otra parte de la Península. Quien haya leído esta obra de Liliana Suárez-Navaz e Iker Suárez sabrá lo perversas que son estas afirmaciones. *Sexo, sangre y frontera sur* incomoda precisamente porque desmonta esa imagen de postal. Su punto de partida es una afirmación tan sencilla como subversiva: la frontera no es solo una valla. Así, la obra se centra en cómo la frontera se produce, se reproduce y se encarna en la vida cotidiana, y en cómo obliga a reconocer, bajo el relato amable de la diversidad, una arquitectura de poder colonial, racial y patriarcal que ordena la vida del enclave.

Los antropólogos y activistas autores de esta obra la organizan en un prefacio y ocho capítulos, acompañados de una bibliografía extensa que anticipa su densidad teórica y la voluntad de los autores de realizar una intervención teórico-política sobre "fronteras, sus violencias y raptos, y sobre procesos cotidianos de (des)fronterización" (p. 17). Los tres primeros capítulos —*Melilla, frontera sur*; *Herencias fronterizas coloniales*; *Melilla como enclave neocolonial*— sitúan al lector en la genealogía fronteriza de la ciudad. Los cuatro siguientes abordan ámbitos específicos como los encuentros mestizos y la (in)movilidad transfronteriza, la infancia y las crianzas mestizas, las prácticas culturales y la creolización, y los procesos de fronterización condensados en "el otro dentro de mí" (p. 235). Finalmente, el libro desemboca en un octavo capítulo que desarrolla uno de los puntos clave de la obra: la crítica de la retórica de la "convivencia" y de las ideologías de la multiculturalidad.

Conviene detenerse especialmente en la metodología que han desplegado los autores, ya que el cuidado con que han abordado su trabajo de campo se refleja en cada página del libro. La investigación se apoya en un trabajo de campo etnográfico desde el 2016 hasta el 2023, que combina más de "cien entrevistas no estructuradas, varios grupos de discusión, entrevistas grupales y cientos de conversaciones informales cotidianas con melillenses de todos los colectivos etnoreligiosos, extracciones sociales y profesiones" (p. 23). A ello se suma una escritura situada en la que los autores explicitan su lugar de enunciación y los compromisos políticos que atraviesan la investigación. Esta es una decisión que, lejos de debilitar el análisis, le otorga valor y la convierte en una obra que cuestiona las pretensiones de neutralidad del conocimiento eurocéntrico.

1 Oficina de Turismo de Melilla (2026). *Melilla*. Recuperado de: https://www.melillaturismo.com/ (22.06.2026).

Licencia CC BY-NC-ND 4.0 Int

Desde el inicio de la obra, el caso de Melilla se aborda desde una concepción expansiva de la frontera. Es decir, los autores, lejos de reducirse a la valla o al puesto aduanero, entienden que Melilla encarna la articulación de tres dinámicas: el despliegue neocolonial y racializado del Estado, nuevos dispositivos de explotación y desposesión del capital y formas patriarcales que acaban por estructurar las relaciones transfronterizas y transculturales (p. 30). De ahí que los autores hagan hincapié en el concepto de "fronterización", ya que, frente a una idea estática de la frontera, los autores atienden a los procesos que la actualizan: no solo los controles policiales o las políticas migratorias, sino también la distinción cotidiana entre "cristianos", "musulmanes", "moros" y "mestizos"; el modo en que se interpreta una relación de pareja; las expectativas familiares sobre el matrimonio; y los relatos con que la ciudad se narra a sí misma.

Como se comentaba, los dos primeros capítulos históricos rastrean el origen de la estratificación racial, etnoreligiosa y sexual de la ciudad. Los autores señalan que es prácticamente imposible que no se te etiquete en Melilla, ya que existe una "obsesión con el mantenimiento del orden categorial" (p. 39). Además, señalan que, mientras se ocultan las alianzas patriarcales entre distintos grupos étnicos, el discurso y la práctica de la conquista colonial revelan un sistema profundamente sexista, basado en la apropiación tanto de territorios como de cuerpos, especialmente los de las mujeres. En este contexto, el conflicto entre "moros y cristianos" no solo se configura como una lucha militar, sino también como una lucha sexual. Esto es, el concepto de honor se vincula a la preservación de un linaje considerado "puro", entendido en términos etnoreligiosos y raciales. Así, la retórica patriarcal de ambos bandos se apoya en ideas de pureza genealógica que dependen, por un lado, de la división entre mujeres respetables y mujeres apropiables, y por otro, del control sobre la sexualidad de las mujeres (p. 45).

El tercer capítulo traslada esa genealogía al presente y analiza cómo la extranjería, la falta de documentación y la precariedad jurídica y laboral actúan como mecanismos que perpetúan la pobreza y la exclusión social, consolidando fronteras internas y una jerarquización étnica que sostiene dinámicas neocoloniales. En este contexto, Melilla y su entorno marroquí permanecen estrechamente vinculados al Estado español y, a través de él, a la Unión Europea (p. 107).

El texto también destaca cómo la población amazigh sigue marcada por el estigma de la alteridad, siendo percibida a través de rasgos etnoreligiosos considerados ajenos y amenazantes (p. 127). Asimismo, se expone que la esfera política se presenta como neutral, universal y laica, pero en la práctica excluye las particularidades musulmanas, relegándolas al ámbito privado. Esto oculta desigualdades etnoraciales y etnoreligiosas y limita el acceso de la población musulmana a posiciones públicas relevantes y a sectores privilegiados como el funcionariado. Además, su presencia continua interpretándose como externa, bajo el persistente discurso de la "integración" (p. 127). En esta línea, el espacio político aparece profundamente racializado, fijando la alteridad musulmana con independencia de las conductas individuales (p. 128). Esta percepción se articula en torno a la idea de una supuesta "invasión", en la que el asentamiento de población marroquí en las periferias se interpreta como una amenaza a la hegemonía cristiana, y los matrimonios mixtos o transfronterizos se conciben como factores que diluyen la "españolidad" de Melilla y refuerzan una comunidad musulmana vista como una extensión de Marruecos (p. 129).

Licencia CC BY-NC-ND 4.0 Int

La segunda mitad del libro gira en torno a la categoría del mestizaje. Los autores no lo emplean como sinónimo celebratorio de mezcla ni como prueba de una convivencia armoniosa, sino como una categoría ambivalente que deja al descubierto las grietas del sistema local de clasificación etnoreligiosa. Al analizar los encuentros mestizos, los autores desmenuzan los imaginarios orientalizantes que idealizan el amor interétnico mediante el tópico de que la mujer musulmana reniega de su religión por un hombre cristiano, quien se presenta como menos machista y más avanzado que el hombre musulmán (p. 178). De este análisis se desprende el concepto de "patriarcado Otro" (p. 185), en el que, bajo premisas feministas, se presenta un discurso según el cual el hombre musulmán racializado sería esencialmente machista. Aquí, la frontera conecta lo geopolítico con lo íntimo: el matrimonio, la afiliación, el nombre de las y los hijos o la crianza se vuelven lugares donde se articulan racismo, patriarcado, religión, clase social y estatus administrativo. Además, en todo este análisis, el género se presenta como una variable estructural que constituye el régimen fronterizo y cuyo coste recae sobre las mujeres y sus criaturas mestizas, que acaban por ser inscritas en el orden neocolonial como "nadies" (p. 190).

Frente a la rigidez de las categorías etnoreligiosas, el libro invita a pensar en los procesos de identificación que se dan en las relaciones interpersonales de las zonas de contacto. De esta manera, el libro mostraría cómo las familias mestizas sostienen, mediante celebraciones compartidas y una religiosidad vivida en la práctica cotidiana transcultural que el orden fronterizo se empeña en negar.

Sin embargo, la otredad construida del amazigh-musulmán se fabrica como amenaza, ya que "el miedo al moro" funciona como la dinámica discursiva central de la política melillense. Además, sobre las personas racializadas se impone continuamente la categoría etnoreligiosa, al margen de su autoidentificación, en un gesto que los autores emparentan con la familiar pregunta "¿de dónde eres de verdad?" (p. 274). Así, los autores muestran cómo reaparecen nuevas ideas sobre la pureza de sangre, que acaban por cimentar las dinámicas racistas del presente del enclave.

El último capítulo presenta la crítica a la convivencia sostenida a lo largo del libro y problematiza el relato con el que el orden melillense se presenta a sí mismo como benévolo, español y, sobre todo, no marroquí. El argumento central en el que inciden los autores es que el multiculturalismo no atenúa la frontera, sino que la administra, atribuyéndole tres funciones: racializar, reprimir e ilegalizar (p. 322). Leídas en conjunto, estas funciones muestran cómo la retórica de la armonía y la materialidad de la exclusión se revelan como dos caras de un mismo gesto. En otras palabras, el capítulo mantiene unidos dos elementos que parecen incompatibles sin forzar una conciliación entre ellos: por un lado, los afectos, los contactos y las prácticas que efectivamente cruzan la frontera; por otro, las jerarquías que sobreviven a esos vínculos. El capítulo reconoce esas relaciones transfronterizas, pero no las toma como señal de que la frontera se esté abriendo, porque incluso ellas terminan encajadas en las categorías etnoculturales que el orden multicultural impone. Por eso el capítulo no ofrece una solución ni un desenlace esperanzador, y esa ausencia es deliberada, ya que la contradicción entre cercanía y exclusión no es un fallo del análisis, sino el reflejo de cómo funciona realmente la frontera, capaz de producir proximidad y violencia a la vez.

Licencia CC BY-NC-ND 4.0 Int

A pesar de que su registro sea principalmente antropológico, las implicaciones de la obra trascienden el ámbito local y resultan especialmente sugerentes para las Relaciones Internacionales. El libro obliga a repensar conceptos centrales de la disciplina, como frontera, soberanía, seguridad, ciudadanía, movilidad o estado, al mostrar que la frontera internacional no es solo un límite territorial entre jurisdicciones, sino un dispositivo que organiza relaciones sociales; que la soberanía se expresa también en la capacidad de producir categorías legítimas e ilegítimas de pertenencia; y que la política internacional se juega igualmente en escalas domésticas, corporales y afectivas.

Como toda obra ambiciosa, *Sexo, sangre y frontera sur* plantea algún desafío de lectura, ya que su densidad conceptual es alta y convoca debates profundos sobre colonialidad, feminismo, sociología o economía política, de modo que exige una lectura pausada y exigente. Pero esa exigencia forma parte de su apuesta. Su mayor virtud es también lo que la vuelve incómoda, ya que no permite seguir contemplando Melilla como el escaparate de una diversidad amable. En un contexto europeo de endurecimiento migratorio y normalización de la violencia fronteriza, su lectura resulta tan oportuna como difícilmente prescindible. De manera franca, no habría reseña que hiciera justicia a la profundidad de las vivencias que esta obra refleja. Se trata de un libro de lectura de obligado cumplimiento para cualquier profesional en el ámbito de las migraciones y del antirracismo y de una obra que ojalá llegue a muchas estanterías de los hogares en la península, las islas, Ceuta y Melilla.

Licencia CC BY-NC-ND 4.0 Int

Relaciones Internacionales

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica, abierta y gratuita
Editada por el Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Facultad de Derecho - Dpto. Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Universidad Autónoma de Madrid (España)
https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales
ISSN 1699-3950

facebook.com/RelacionesInternacionales
linkedin.com/company/relaciones-internacionales/
bsky.app/profilerrinternacional.bsky.social

BY–NC–ND

open access

UAM Ediciones



FECYT-388/2025
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª edición)
Válido hasta: 19 de diciembre de 2027